



Comunidades que Sustentan la Agricultura

Las CSA son un modelo de economía colaborativa en el que familias comprometidas financian la producción de una familia agricultora garantizando una retribución justa y constante, una alimentación sana y una forma de producción que cuida de la tierra. Entre todos se crea una comunidad que comparte las recompensas y riesgos de la agricultura ecológica. Estamos felices que quieras formar parte de esta comunidad transformadora.

Para formar parte de
una **CSA** debes:

QUERER

¿Eres agricultor/a?

SI

NO

- Contar con un *cultivo agroecológico*.
- Estar interesado en cultivar o ya tener en campo al menos *35 variedades de alimentos*, incluyendo hojas, raíces, frutas, granos, aromáticas, entre otros.
- Tener el deseo de *llegar directamente con los alimentos que cultivas a familias del territorio*, eliminando así los intermediarios.
- Comprometerse a entregar *canastas con 10 a 12 alimentos* de manera semanal o quincenal, asumiendo el cuidado de la siembra, cosecha, empaque y logística.
- Estar dispuesto a *recibir a las familias en la finca* al menos dos veces al año para los encuentros de la comunidad.

Puedes

Coconstruir una
nueva CSA

Unirte a una CSA
existente como
coagricultor/a

- Reunir un grupo de personas cercanas que, al igual que tú, quieran formar una comunidad basada en el cuidado mutuo a través del alimento agroecológico local.
- Busca, a través de la Red CSA Colombia u otras redes de agroecología, una familia o proyecto comprometido con el cultivo de alimentos agroecológicos y dispuesto a construir comunidad junto a ustedes.
- Agricultores/as y coagricultores/as deben construir una red de apoyo para definir: planes de siembra, aspectos logísticos, reglas y contribución financiera de cada participante, asegurando así la consolidación de la Comunidad que Sustenta la Agricultura.

¿Cómo *mantener* una **CSA**?

Si eres *agricultor/a*

Diversidad en los cultivos: explorar nuevas variedades en los cultivos no solo enriquece la experiencia de las familias coagricultoras, sino que también fortalece la finca. Incluir nuevas semillas y alimentos nos permite aprender, innovar y sorprender con cada cosecha.

Empacar con amor: cada entrega debe reflejar el respeto y cariño que los alimentos merecen. Recibir una canasta de la CSA es como recibir un regalo, y su empaque debe transmitir esa emoción. Evitemos el plástico y aprovechemos los recursos naturales de la finca, como hojas y fibras vegetales, para envolver los alimentos con conciencia y cuidado.

Mantener el contacto: la comunicación es clave para una comunidad viva y conectada. Compartamos, a través de los diversos medios, las historias del campo: lo que emociona, lo que reta y lo que nos une. Así fortalecemos el vínculo entre agricultores y coagricultores, construyendo relaciones basadas en la confianza y el aprendizaje mutuo.

Si eres coagricultor/a

Compromiso: Las CSA tienen un compromiso mínimo de tres meses. Esto permite que la familia agricultora organice mejor su plan de siembras y tenga estabilidad en sus ingresos.

Cuidado: Valorar los procesos, hacer un uso adecuado de los empaques en el caso de que sean rotativos, considerando que son un bien común, interesarte por lo que ocurre en campo y por el bienestar del equipo agricultor, son compromisos clave para construir una *Comunidad que Sustenta la Agricultura*.

Participación: La asistencia a encuentros en campo, la comunicación a través del chat y la participación en eventos programados por la comunidad son esenciales para fortalecer los lazos humanos, generar vínculos y consolidar una red de apoyo.

Aporte: Es fundamental realizar el aporte económico de manera oportuna. En las CSA, los pagos suelen ser mensuales, trimestrales o semestrales por adelantado, lo que garantiza su funcionamiento. En muchas de ellas también se fomenta el trueque o la colaboración en actividades como logística, finanzas y comunicaciones.

Si resuena contigo y quieres saber más, cuéntanos: .



¡Gracias por la posibilidad de **SER PARTE DE LA TRANSFORMACIÓN!**